

Tambien se aprovecha... partes, por ejemplo en el... especie debe prestar aun... fantásticamente... recrean poco;... silbar y bufan como... intentan mor... Poco a poco... domestican del... y no debe... se le puede... tan tarde... tre-... la lengua, lo coge suavemente con la punta de la... cabeza, traga la presa y traga inmediatamente... lentamente con la lengua que desmenuza todo el... de la cabeza, la cola ó la femoral le sale por fuera de la boca. No cabe duda que puede del mismo ser... bertad.

Extraño es que aun no tengamos noticias... la reproducción de los varánidos. Si en... el Africa hubiera sabido que existe... natural, habríame consagrado... reptiles, lo cual no quite decir, sin embargo, que he... obtenido noticias exactas, pues los árabes y los... del Sudan, que por lo regular dan inform... animal sin preguntárseles nada, no me dijeron cosa alguna; si mal no recuerdo, sobre la reproducción de estos escamosos. Solo Theobald, al menos que yo sepa, da un breve informe sobre una especie de la familia, el varano amarillo (*Varanus flavescens*). «Los varanos, dice, depositan sus huevos en el suelo, y á veces se sirven para ello del nido de las hormigas blancas. Los huevos tienen unos 0",05 de largo; son de forma cilíndrica, redondeados en ambas extremidades y de color blanco sucio, pero siempre ofrecen un aspecto desagradable.» Parece que cada hembra pone al mismo tiempo un número considerable. Durante el viaje del digno Klaus von der Decken, muerto en el servicio de la ciencia, matóse cierto día de una perdigonada un varano de un metro de longitud, y al diseccionarle encontráronse en el útero veinticuatro huevos fecundados.

USOS Y PRODUCTOS.—Los varánidos tienen bastante importancia para el hombre; perjudican por los robos de animales domésticos y sus crías, pero en cambio... por su excelente carne y por sus huevos... En muchos países de su extensa área de distribución se aprecia una cosa y otra, pero en otros estiman á estos reptiles en lo que valen y se les persigue con afán, por el hábito de hacer uso de los perros, que los buscan y matan en el bosque. Según Theobald, un birman, por perseguido que sea en general, no considerará demasiado trabajo cortar el árbol en que se oculta un varano, á fin de apoderarse del animal: para él parece una golosina. Una vez cogido, atada la cola con el pie sobre el lomo, y utilizan para ello cruchamente los tendones de los dedos del pobre reptil, retos de antemano al efecto. En los mercados de Birmania los huevos de varano se venden mas caros que los de gallina: con mucha razon pasan por un manjar delicado; no despiden ningun mal olor; tienen un gusto verdaderamente exquisito, y solo se distinguen de los huevos de ave por quedar la clara líquida cuando se cocen. Los indios comen la carne asada, mientras que los europeos, por lo comun, solo la utilizan para hacer caldo. Kabanet comió este último y considéralo excelente, seme-

LOS VARANOS PROPIAMENTE DICHOS POLYDÆDALUS

CARACTERES.—Este género difiere de otros de la familia por ser la cola un poco comprimid, formando en su parte superior una quilla elevada; los dedos anteriores son cónicos, mientras que los posteriores presentan un vértice obtuso; además se distingue por la disposición de las fosas nasales.

EL VARANO DEL NILO—POLYDÆDALUS NILOTICUS

CARACTERES.—Esta especie es el tipo del subgénero; el individuo adulto alcanza una longitud de dos metros, de los cuales corresponden á la cola casi la mitad. El color predominante es un verde amarillo opaco, con manchas negras, mezcladas en los hombros y en los carpos con unas manchas de forma de herradura y puntos de color amarillo verdoso. Dispuestos en series; delante de cada hombro hay una fosa semicircular; el primer tercio de la cola presenta anillos negros; los demás son amarillos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Parece que el varano del Nilo habita en la mayor parte de los rios de Africa, pues no sólo se le ha encontrado en Egipto y en la Nubia, sino tambien en Guinea y la Senegambia y además en el sur de Africa. Segun mis observaciones, este reptil es mucho mas comun en Egipto que en la Nubia, probablemente porque allí es mas su dispersion que es el rio, le ofrece mas abundancia de presas; en el Sudan oriental se le encuentra en algunas partes en considerable número, si bien aisladamente y nunca en grandes grupos.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Por lo regular cuando el varano está en movimiento para retirarse oportunamente al río en el agua misma se oculta casi siempre, y en tierra busca por lo regular inmóvil calentándose al sol. Al contrario del cocodrilo, solo en caso de necesidad elige bancos de arena llana para descansar y dormir; prefiere un punto saliente de la orilla escarpada ó una roca; á veces se le encuentra tambien en las espesuras de la orilla, pero muy pocas veces á gran distancia del agua que le sirve de residencia. Heuglin le vió en embargo emprender expediciones á mucha distancia, y hasta el desierto.



EL VARANO DEL NILO



EL TEJÚ

En la maleza de las orillas, las raíces desnudas de los árboles son su escondite favorito, sobre todo en los ríos que temporalmente se secan del todo. Es probable que no se aletargue en verano, pues aunque le gusta decididamente el agua, no depende de ella tanto como el crocodilo.

Los egipcios y africanos en general conocen muy bien al varano y no le confunden nunca con el crocodilo: la noticia de Geoffroy indicando al varano como crocodilo joven es indudablemente errónea.

Es posible que los antiguos egipcios consideraran á nuestro varano como exterminador de su deidad «Crocodilo», por lo cual le concedieron un lugar preferente en sus monumentos. Hoy día no necesita perseguir á los crocodilos pequeños; conténtase, como ya hemos dicho, con mamíferos de escaso tamaño, aves y otros lagartos que se encuentran en gran número en todas partes de Egipto y por consiguiente en las inmediaciones del Nilo; caza las ranas y quizás también las tortugas pequeñas, pero principalmente á los peces: saquea los nidos de las aves acuáticas y hasta visita los palomares y corrales para robar huevos y aves domésticas: alguna vez come también insectos. Los varanos cautivos observados por Geoffroy eran muy voraces y acometían á todos los animales pequeños que se ponían en su jaula.

CAZA.—Yo he muerto varios varanos, pero siempre casualmente, cuando en la caza de aves los vi calentándose al sol y pude acercarme á ellos sin ser visto. Los pescadores tienen á veces individuos cautivos que se cogieron en las redes, pero en Egipto no se les persigue con regularidad. No sucede sin embargo así en el centro y sur de Africa: Livingstone al hablar del *leguan*, cuya carne recomienda como sabrosa, se refiere probablemente al varano del Nilo. Schweinfurth me dijo que en Galapat se persigue con afán á todos los grandes escamosos y en particular á los varanos: desuéllese estos últimos, se asan despues á la brasa y obtiéndose así un bocado exquisito. En Zanzibar se cogen á menudo segun Kersten, átanlos en un palo y los llevan así á la ciudad, mas no para la cocina, porque ni los habitantes mahometanos de aquella region ni los indígenas de la costa continental comen la carne de estos animales. Los huevos de la hembra preñada de que hablamos antes, muerta por un compañero de Von-der-Decken, se cocieron y agradaron mucho á los europeos: pero en vano ofreció Kersten este manjar á los compañeros indígenas de los viajeros. Hasta los wanikas, que por lo regular no ponen ningun reparo en la eleccion de su alimento, y á quienes los mahometanos de la costa oriental llaman cochinos, porque comen toda clase de animales, encuentran comestible aun el contenido de los intestinos de los bueyes muertos y que ven un bocado exquisito en un ave de rapiña, aunque sea el buitre mas hediondo, se negaron á probar estos huevos, á pesar de que Kersten comió delante de ellos para vencer su preocupacion.

CAUTIVIDAD.—El varano del Nilo, dotado de una gran resistencia vital, como la mayor parte de los cionocranios, es muy propio para conservarle cautivo: vive alternativamente en el agua y en tierra, y constituye un interesante adorno en toda coleccion bien arreglada.

VITALIDAD.—Sparrmann pudo reconocer con gran asombro cuán grande es la resistencia vital del varano. Para matar á un cautivo de esta especie pinchóle con una aguja bastante gruesa varias veces en el corazon y el cerebro, multiplicando en este último las heridas; ya estaba convencido de haber muerto al reptil, cuando este tuvo aun fuerza suficiente para escapar. Entonces le rompieron las costillas, y como tampoco esto produjo efecto, colgáronle del cuello durante cuarenta y ocho horas, con los piés atados; al cabo de este tiempo habiase desatado y huía otra vez; pero estaba

muy débil y se le volvió á coger. Puesto en espíritu de vino murió al cuarto de hora.

LOS HIDROSAUROS—HYDROSAURUS

CARACTÉRES.—En el continente indico y en las grandes islas vecinas los varánidos están representados por el subgénero de los hidrosauros, que se distinguen por tener la cola mas comprimida lateralmente, los dedos largos, las fosas nasales situadas en la punta del hocico, y las escamas pequeñas.

EL HIDROSAURO DE FAJAS—HYDROSAURUS SALVATOR

CARACTERES.—La cara superior del cuerpo es negra con manchas amarillas dispuestas en series; una faja negra se corre por los costados y otra blanca por el cuello; la cara inferior del cuerpo es blanquizca. Los individuos completamente adultos pueden tener una longitud de 2 metros.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El hidrosauro de fajas, llamado por los cingaleses *kabaragoya*, habita principalmente en las islas de la Malasia, y sobre todo en las de la Sonda, las Filipinas y las Molucas; pero también se le encuentra en el continente de la India oriental, en Ceilan, Siam y la China. Cantor le conoció en la península de Malaca, donde habita con frecuencia las colinas y llanuras.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Durante el día se le ve regularmente en el ramaje de los grandes árboles á orillas de las corrientes, donde acecha las aves y los lagartos pequeños, ó saquea los nidos; pero cuando se le sorprende salta en seguida al agua, á menudo desde una altura considerable. Cuando las circunstancias le parecen favorables, fija su residencia también en la inmediacion de las viviendas humanas ó en estas mismas, mostrándose entonces tan rapaz como atrevido en los corrales. Un plantador europeo de los contornos de Manila dijo á Eduardo Martens que debajo de su casa habitaba un crocodilo que salía de noche para robar gallinas; pero Martens no dudó que este crocodilo solo podía ser nuestro varano. Por atrevido que sea el hidrosauro de fajas para robar su presa y saquear los corrales cerca de las casas del hombre, procura evitar su encuentro, y siempre teme la persecucion del señor de la tierra. Cuando se le sorprende en terreno llano emprende la fuga, segun Cantor, con toda la rapidez posible, dirigiéndose cuando puede al agua; su ligereza no es sin embargo tanta que no le pueda alcanzar un hombre ágil. Cuando se le coge defiéndose valerosamente con dientes y garras, dando fuertes coletazos.

Los indígenas suelen apoderarse del hidrosauro excavando su guarida: su carne les gusta mucho. El animal tiene sin embargo, mucha mas importancia por otro concepto á los ojos de los indus, es decir por la preparacion de los venenos mortales que los cingaleses emplean aun hoy día con harta frecuencia. Segun indicaciones hechas á Tennent, se emplea para el *kavaratel*, la mezcla mas venenosa y mas temida de todas, serpientes, sobre todo la *cobra de capello* (*Naja tripudians*), la *tikpolonga* (*Vipera elegans*) y la *Caranilla* (*Trigonocephalus hypnalis*), haciendo cortes en sus cabezas y colgándolas sobre una vasija en la creencia de que recogerán así el veneno. La sangre obtenida se mezcla con arsénico y otras sustancias, cociéndolo todo en un cráneo humano con los *kabaragoyas* ó hidrosauros de fajas. Estos varánidos deben figurar entre los animales de las cocinas de las brujas de Fausto. Se les coloca por tres lados en el fuego con las cabezas dirigidas contra él; se les liga en esta posicion ator-